

# ANTECEDENTES PARA EL ESTUDIO DE LA GUERRA PSICOLOGICA

Por  
Jorge BALARESQUE Buchanan  
Vicealmirante (R)  
Armada de Chile



A IDEA de escribir sobre este tema me fue sugerida a raíz de una charla que dicté sobre "Guerra Psicológica". Lo que se presenta a continuación es el producto de las notas preparadas para dicha conferencia.

Se trata de una materia de por sí tan vasta, y de limitación poco definida que invade a veces otros campos como son: la inteligencia, contrainteligencia, psicología y la filosofía; todo lo cual deben considerar los que deciden la estrategia.

Al tener en cuenta la situación que se vive en nuestro país, que soporta una intensa campaña internacional de este tipo en su contra, el estudio de la acción psicológica es de gran actualidad e importancia en lo que también se denomina la "GUERRA FRIA".

## I GENERALIDADES

La guerra psicológica, llamada también ideológica, es una forma de influenciar el ánimo del adversario, para predisponerlo en un sentido deseado; tiende a obtener triunfos sin

el empleo de la fuerza militar. La acción psicológica se emplea no sólo en los conflictos bélicos, sino también en diversas actividades como son: las campañas políticas, comerciales, etc.

En el sentido más amplio, consiste en la aplicación de la ciencia llamada psicología en la conducción de la guerra, o sea, emplear junto con las medidas militares los medios de propaganda adecuados que al momento puedan complementarlas. También se le describe como "la persuasión organizada, sin emplear la violencia", siendo que la guerra es en sí, una forma violenta de persuasión.

La guerra psicológica se emplea antes, durante y después del conflicto; no se dirige en contra de los que conducen la guerra psicológica del enemigo; no es controlada por las leyes de la guerra y no es posible definirla en términos de campañas, batallas o acciones determinadas. Se trata de un proceso continuo en que el buen o mal éxito sólo se conoce meses o aún años después de su empleo, pero el buen éxito, aunque incalculable, puede ser de gran importancia y el fracaso, que a veces no es posible detectar, puede ser de consecuencias fatales.

La Guerra Psicológica, por la naturaleza de sus instrumentos y de su misión, comienza

mucho antes que las hostilidades bélicas y continúa después que han terminado. En este tipo de acción el enemigo a menudo evita identificarse; muchas veces se disfraza como: "La voz del hogar", de "La Iglesia" o "La prensa amiga". En la ofensiva el conductor de la Guerra Psicológica ataca a un enemigo que nunca contesta, combate al pueblo enemigo minando su moral.

Una característica muy especial de la acción psicológica es que en la mayoría de los casos no es posible conocer o medir el efecto que realmente produjo su empleo en la obtención del logro total, como ocurre en el caso de las operaciones militares de una campaña, conquista territorial, bloqueo naval o bombardeo aéreo. Otra es que en tiempos de paz y prosperidad se le da poca importancia y prácticamente queda en el olvido. Como ejemplo de lo anterior se ha dicho que en las FF. AA. norteamericanas entre 1925-1935 no se destinó ningún oficial exclusivamente para estos estudios y entre 1919-1929 se efectuaron sólo dos trabajos de Estado Mayor sobre esta materia. Sin embargo, después de la 1a. Guerra Mundial se llegó a decir que la victoria de los aliados se debió en gran parte a este tipo de acción y en la 2a. se aplicó intensamente con abundantes medios, por todos los beligerantes.

#### EN LA GUERRA ¿QUE PUEDE HACER LA PSICOLOGIA?

En primer lugar puede traer a consideración del combatiente elementos de la mente humana que usualmente se mantienen ocultos. Se puede lograr convertir el deseo en ira; los celos individuales en cobardía colectiva; la fricción en desconfianza; el prejuicio en furia. Para hacer esto se buscan los materiales en la parte inconsciente de la mente.

En segundo lugar el psicólogo puede emplear técnicas para averiguar el verdadero estado de ánimo del enemigo. Algunos de los peores errores de la historia ocurrieron por mala apreciación de la moral del enemigo. La fallida invasión a Cuba fue basada en la suposición que el pueblo cubano los apoyaría. EE. UU. falló también en su apreciación sobre el estado de ánimo y la resistencia del pueblo de Vietnam en 1975.

El psicólogo puede, con los sistemas usuales estadísticos y cuestionarios, examinando a un grupo de prisioneros, averiguar la men-

talidad existente en el teatro de guerra enemigo en un período dado. Si no tiene prisioneros, puede obtener lo anterior por el análisis de las noticias y propaganda de las autoridades enemigas, transmitidas a su propio pueblo y tropas.

Estableciendo los factores morales y la opinión del enemigo, se puede aventurar un razonado pronóstico de cómo reaccionarán las tropas y el pueblo en determinadas condiciones.

También el psicólogo puede cooperar a mantener en el sentido de su misión y en las debidas proporciones al que dirige la guerra psicológica.

El peor peligro de la propaganda consiste en que a veces es emitida para la propia satisfacción del propagandista. Esta entretención estéril, puede disimular la completa ineficacia de la propaganda; especialmente en tiempo de guerra se está a menudo impulsado a decirle al enemigo lo que se piensa de él, o a ridiculizar sus debilidades; pero, por ejemplo, el haberles dicho a los alemanes en la 2a. Guerra Mundial que "eran una banda de criminales, que Hitler era un idiota demente, sus mujeres mal olientes, sus niños imbéciles, su literatura falta de sentido y su cocina una mugre" sólo habría fortificado el deseo de resistencia y lucha de los alemanes.

El propagandista debe decir sólo lo que el enemigo le prestará atención, debe guardarse sus propias emociones. El psicólogo puede enseñarle al propagandista a ser sistemático, objetivo y frío; en la guerra psicológica se debe tratar de persuadir al adversario, aunque personalmente se desee su destrucción.

Finalmente el psicólogo, en conocimiento de la situación, puede indicar los medios oportunos a emplear; radio, volantes, rumoradores, prisioneros.etc. Puede asimismo indicar cuando no conviene emplear cierto medio. Puede además, junto con los Oficiales de Operaciones e Inteligencia, planificar el completo empleo de todos los recursos psicológicos, en el momento oportuno correspondiente a las situaciones militares, económicas y políticas que se viven.

La Guerra Psicológica y las Relaciones Públicas son diferentes en el sentido que aplican sus esfuerzos: la Guerra Psicológica es contra el enemigo y las Relaciones Públicas son para el pueblo propio. En algunos países como Japón se fundieron en una sola organización.

## LA GUERRA PSICOLOGICA Y LOS SERVICIOS PARA MANTENER Y LEVANTAR LA MORAL

En las fuerzas armadas modernas, además de las Relaciones Públicas, se emplean servicios para mantener y levantar la moral de su personal y del pueblo en general. Para ello emplean artistas, materiales de enseñanza, indoctrinación política y otros medios relacionados con cosas materiales; y tienen por propósito oponerse a la guerra psicológica que ejecute el enemigo. Por ejemplo, con buenos programas de radio propios se influirá para evitar que se sintonicen los del enemigo.

Rusia, para esta acción ideológica mantiene escuelas especializadas, por donde pasan más de 5.000 hombres al año, produce unos 200 filmes, gran número de libros en distintos idiomas, y una enormidad de folletos cada año para sembrar la ideología marxista en la Tierra.

Rusia también mantiene un organismo de "desmorfación" destinado a crear rumores, dentro y fuera del país, favorables a la política de su gobierno.

Durante la 2a. Guerra Mundial en las FF. AA. alemanas y rusas los servicios de moral incluían la guerra psicológica, las Relaciones Públicas, noticias y adoctrinamiento. En el Japón, los servicios de mantención de la moral significaban más bien comodidades físicas y sentimentales (comestibles, tarjetas postales y talismanes de la buena suerte).

Un análisis del esfuerzo en este sentido de parte de los alemanes en la segunda guerra mundial demuestra principalmente:

1) La perpetua sincronización de los esfuerzos políticos, de propaganda, subversivos y militares.

2) El empleo de la psicología moderna en la obtención de objetivos militares.

Lo anterior se pudo apreciar en la preguerra, en contra de la Liga de las Naciones, la reunión de Hitler con el Primer Ministro británico Neville Chamberlain y de Hitler con los mandatarios de Austria y Checoslovaquia. En la conquista de Europa, el Estado Mayor alemán empleó el análisis de la opinión pública y parecía que habían encontrado alguna fórmula científica para determinar justo el instante en que cada país estaba pronto a entregarse. La diplomacia de "intimidación dramática" logró la entrega del Sudetenland en Checoslovaquia.

## || EJEMPLOS HISTORICOS DE EMPLEO DE LA PSICOLOGIA EN LA GUERRA

En el Libro de los Jueces de la Biblia, se detalla cómo en el año 1245 A. de C. durante la guerra contra los medos, Gedeón se encontraba en muy mala situación táctica y con gran inferioridad numérica. Conociendo Gedeón que cada centuria incluía un farol y un trompeta, para producir el efecto de sorpresa equipó 300 hombres con faroles y trompetas; los faroles se llevaban encendidos dentro de recipientes de greda y se mostraron sorpresivamente de noche junto con los toques de 300 trompetas, causando entre los medos la impresión de estar rodeados de 30.000 enemigos, lo que provocó pánico y desbandada.

Cinco siglos antes de Cristo, el chino Sun—Tzu indica las normas para derrotar a un enemigo sin emplear las fuerzas militares diciendo: "simplemente hay que descomponer todo lo que haya de más calidad en el adversario; empleando ofertas, promesas y presentes; impulsando a sus mejores jefes a efectuar acciones vergonzosas y viles; sembrando la discusión entre los que mandan, excitando el recelo entre ellos; adormeciendo el ánimo de la tropa, proporcionándoles mujerzuelas y drogas para que les corrompan". El contemporáneo Mao aprovechó íntegramente la lección de su antiguo compatriota y en su libro "Estrategia de la Guerra Subversiva" añade: "Para esta campaña no escatiméis dinero, mientras más dinero enripiéis, mayores serán los beneficios".

Genghis Kan a su vez empleó la Guerra Psicológica haciendo diseminar noticias alarmantes en los pueblos por donde debía pasar, por medio de un bien organizado sistema de agentes que atemorizaban a la gente con sus informaciones.

Aníbal actuó de otra manera, trató bien a los prisioneros de los pueblos conquistados por Roma, dejándolos en libertad después de enseñarles doctrinas contrarias a las propias, para que presentaran en sus respectivos países a Aníbal como un libertador, en contra del opresor romano y de esa manera conquistar aliados para incrementar sus fuerzas. Así fue que al llegar a la península itálica una buena proporción de sus tropas eran formadas por íberos y galos.

El hábil Lord Cochrane, de sólo 26 años de edad, al mando del pequeño bergantín

H.M.S. "Speedy" de 14 cañones y 50 tripulantes, captura a la fragata española "Gamo" de 200 tripulantes, aproximándose con bandera americana, simulando ser un buque mercante de escasa tripulación, pero al abordarse aparece por sobre la amurada la partida de abordaje con sus cuerpos desnudos pintados como calaveras, dando gritos salvajes que sorprenden y paralogizan a los adversarios, que terminan por rendirse. En este mismo tipo de acción psicológica están los cuerpos pintarrajeados de las tribus primitivas, los gritos de guerra empleados desde la antigüedad hasta en los ejércitos actuales, los altos morriones de la Guardia Real Británica y otros que tenían por objeto hacer aparecer de mayor estatura a los soldados.

En la 1a. Guerra Mundial, el bombardeo por los cruceros alemanes contra Hartelpod y otros balnearios ingleses, donde no había objetivos militares y los daños causados fueron mínimos, tuvo sin embargo en el pueblo inglés un efecto psicológico que indujo al Gobierno a presionar al Almirantazgo, el que alteró el despliegue de la Gran Flota, debilitándola en Scappa Flow al establecer en Rosyth, unas 200 millas al sur, la base de los cruceros de batalla, lo que como consecuencia indirecta fue la causa de que la Gran Flota tomara contacto dividida con la Flota de Alta Mar alemana en la batalla de Jutlandia.

Las divisiones blindadas alemanas en la Blitzkrieg contra Francia en 1940 ejercieron un fuerte impacto psicológico en el pueblo francés cuando después de desarmar a las tropas que se rendían en su avance les ordenaron regresar a sus hogares, en lugar de tomarlos prisioneros, aumentando así la confusión en el pueblo, disminuyendo la voluntad de lucha y congestionando los caminos y medios de transporte.

Desde hace más de un siglo es bien conocido el efecto que han ejercido los cohetes sobre las tropas en combate, por el hecho de que son vistos en su trayectoria, lo que inquieta más a la tropa enemiga que el fuego más cierto de los cañones de la artillería, cuyos proyectiles no son vistos en su trayectoria por carecer de la estela roja del cohete. En la 2a. Guerra Mundial los alemanes colocaron sirenas a las bombas aéreas, que con su estridente zumbido producían pánico en las columnas de refugiados que atestaban los caminos.

Así también el bombardeo demoledor de Rotterdam tuvo por objeto atemorizar a los gobernantes enemigos y debilitar su espíritu de lucha induciéndoles a la rendición sin resistencia, para salvar sus bellas y antiguas ciudades, tesoros artísticos, históricos y arquitectónicos imposibles de reponer. Algo similar se puede decir del empleo la bomba atómica sobre Hiroshima en lugar de Tokio, donde en caso de perecer el emperador, podría haber producido un fanatismo incontrolable.

### III OTROS MEDIOS DE ACCION PSICOLOGICA

Hasta el momento hemos recordado el empleo de la psicología en relación con los actos bélicos y las armas, pero también se emplean otros procedimientos más sutiles como son: las publicaciones de la prensa neutral, enemiga o aun propia, la diseminación de volantes a la población y tropas, la radio y ahora la televisión.

USO DE LA RADIO. En su interesante libro "Secret Missions", el almirante norteamericano Ellis Zacharias que durante la 2a. Guerra Mundial llegó a dirigir el Servicio de Inteligencia de su país, expone en detalle la apreciación de la situación y el plan que se adoptó de programa radial contra Japón con audiciones en japonés dirigidas a personas conocidas. Según los americanos, éste fue su mayor experimento de guerra psicológica y según lo admiten los japoneses, contribuyó en gran parte a poner fin a las hostilidades.

Otros ejemplos notables del empleo de la radio fueron las transmisiones de Tokio Rose por el Japón dirigidas a las tropas norteamericanas destinadas a menoscabar su moral con recuerdos sentimentales de la vida de familia, sus mujeres, comodidades del hogar y música triste norteamericana. Los alemanes emplearon contra Inglaterra a un traidor que se hacía llamar Lord Haw Haw, que en el más puro acento oxfordiano trataba de deprimir la moral del pueblo inglés. A los franceses se les transmitían slogans como el que: "Inglaterra combatirá hasta el último soldado francés" y los italianos emplearon a un conocido poeta norteamericano en sus transmisiones a los EE. UU. En Chile actual, cualquier persona que posea un receptor de onda corta puede escuchar la acción psicológica que se nos dirige desde Moscú.

## IV CONCLUSIONES

Del estudio de la historia se aprecia cómo los conductores geniales emplearon la acción psicológica, que está por lo demás en perfecto acuerdo con Clausewitz en su definición de que " La guerra es la continuación de la política por otros medios... para dominar la voluntad del adversario" .

En la antigüedad se efectuó sólo de acuerdo a la mayor o menor importancia que le atribuía la inteligencia y sagacidad del jefe; después, por ejemplo Bismarck, como Canciller de Alemania, influyó intensamente por medio de la subvención a la prensa extranjera. Posteriormente, en los llamados conflictos mundiales se crearon grandes organizaciones para preocuparse filosófica y científicamente del asunto.

En tiempos de paz y tranquilidad internacional existe la tendencia a despreocuparse de esta materia, siendo precisamente en esas oportunidades, sin el apremio de los acontecimientos cuando se debieran preparar las directivas necesarias para la acción psicológica correspondiente a las diversas hipótesis que se puedan presentar y también lo que es de igual importancia, de cómo contrarrestar esta acción de parte del adversario, con el fin de mantener una alta moral en las FF. AA. y población civil.

La acción psicológica, como se dijo, debe comenzar antes del conflicto, seguir durante la

guerra y extenderse durante la paz. Exige una permanente apreciación de la situación para aprovechar las oportunidades y contestar los golpes del enemigo con agilidad de esgrimista. Se debe recordar que las improvisaciones en esta materia fuera de ser difíciles, lentas, tardías y costosas, son a menudo ineficaces.

Es necesario recordar que en estos preciosos instantes, se desarrolla una intensa y costosa campaña internacional tendiente a desprestigiar a nuestra patria, a producir un bloqueo económico (guerra económica) y en el interior a desmoralizar a nuestros conciudadanos, siendo el objetivo de primera prioridad del adversario en estas circunstancias precisamente el de socavar la disciplina y moral de las Fuerzas Armadas.

Marzo 1979

## BIBLIOGRAFIA PRINCIPAL :

- 1) Psychological Warfare — Paul M.A. Linebarger.
- 2) Secret Missions — Almirante Ellis T. Zacharias U.S.N.
- 3) Teor as Estrategicas — Almirante Castex (Tomo III).
- 4) Introduccion a la Estrategia —General Beaufre.

